

HOMENAJE DE BOLIVIA A ESPAÑA

Los Ministros de Asuntos Exteriores y
Educación Nacional españoles, reciben
la más alta condecoración boliviana

EN la Embajada de Bolivia se celebró el día 27 de abril el acto de la imposición de la Gran Cruz del Cóndor de los Andes a los Ministros de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo, y de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín. En dicho acto, el Embajador de Bolivia, Dr. Hertzog, pronunció un cálido discurso de elogio a España y a la política desarrollada bajo la inspiración del Caudillo Franco. Dijo que el triunfo de España se debía a dos fuerzas que habían sabido luchar contra la incomprensión y las consignas rojas con extraordinaria eficacia: el equipo de colaboradores del Generalísimo Franco y la serenidad del pueblo español. Calificó a España de Patria de Patrias y tuvo un cálido y fervoroso elogio para la labor desarrollada por el Ministro de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo, eficazmente secundado por sus colaboradores del palacio de Santa Cruz.

Calificó de admirable esta gestión que, en seis largos años de aislamiento, no ha tenido ni una expresión agría, ni una frase fuerte contra nadie y sólo se ha limitado a mantener la razón de España

con la fuerza irrefragable de la lógica. Subraya que con razón el Ministro había podido decir que los funcionarios de Asuntos Exteriores se habían mostrado durante esos seis años como los más flemáticos de los españoles. El señor Martín Artajo ha conquistado para España muchos más amigos. Dice que este homenaje es la expresión de la amistad del Gobierno y del pueblo bolivianos por España, por lo que, en nombre del Presidente de la República, se honra con imponer las insignias de la Gran Cruz del Cóndor de los Andes al Ministro de Asuntos Exteriores, señor Martín Artajo.

A continuación se refiere a la labor cultural intensísima que en doce años ha realizado el Ministro de Educación Nacional, don José Ibáñez Martín, para la que tiene fervidos elogios. Dice que el hecho solo de la creación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas con sus ocho Patronatos y múltiples Institutos, es algo de extraordinaria importancia para la investigación, donde se ha facilitado un hogar para todos los científicos. Se refiere a la obra del señor Ibáñez Martín en la reforma de la docencia, tiene un elogio para la ley reguladora de la Universidad española y subraya la importancia de la creación de los Colegios Mayores y la Ley de Protección Escolar, que pone los recursos precisos en posesión de las inteligencias privilegiadas, aunque éstas sean pobres, para que no quede ninguna sin aprovechar. Alude a la creación de las nuevas 30.000 escuelas que permitirán que el nivel cultural de España se eleve extraordinariamente y no quede ninguna inteligencia sin aprovechar. La Gran Cruz que se concede al señor Ibáñez Martín premia una labor cultural excelsa, la protección que ha dispensado al intercambio cultural hispanoboliviano y a los estudiantes y profesores bolivianos que cursan estudios de ampliación en España.

Finalmente, el señor Hertzog tuvo cálidos elogios para la labor de acercamiento cultural, espiritual y comercial en que han colaborado los señores Sánchez Bella, De Erice y Díaz de Isasi, en premio de la cual, su Gobierno, les ha concedido el grado de grandes oficiales de la Orden del Cóndor.



Excmo. Sr. D. Alberto Martín Artajo, Ministro de Asuntos Exteriores.

Palabras del Ministro de Asuntos Exteriores

En nombre de los homenajeados contestó a las palabras del Embajador de Bolivia el Ministro de Asuntos Exteriores, don Alberto Martín Artajo, quien expresó su gratitud por la distinción que les había concedido el Presidente de la República boliviana. Consideraba el agasajo como tributado a España y al Generalísimo Franco, cuyo triunfo con tanto acierto ha señalado el Embajador de Bolivia, y que se debe no tanto al equipo de colaboradores cuanto al Generalísimo Franco y al pueblo español, así como a los buenos amigos de España que, como Bolivia —sin hacer de más a otros queridos países hispanoamericanos y amigos cuyos representantes figuran en este acto—, han colaborado en el mismo.

De este triunfo ha surgido una cosa clara: la comunidad de los pueblos hispánicos. Recuerda que fué el actual Embajador de Bolivia en Madrid, Dr. Hertzog, quien siendo Presidente de su país restableció primero las relaciones diplomáticas con España y envió como primer ministro al señor Lazcano Soruco, y ha querido la suerte que este último Presidente de la República boliviana venga a ser después el primer embajador de Bolivia en España. Se refiere luego el Ministro a la cordialidad de las relaciones que unen a Bolivia con España, a la colaboración que en el orden espiritual y cultural mantienen, y que inclusive en el orden de las relaciones comerciales se ha multiplicado el volumen de los intercambios entre los dos países. España ha prestado su colaboración a Bolivia en el orden universitario, contribuyó a la reconstrucción de la ciudad de Sucre con arquitectos españoles.

Agrega que en el orden político donde esté Bolivia estará España y donde esté España estará Bolivia. Finaliza dando las gracias a quienes han trabajado por esta comunidad de pueblos, de la que es vehículo un mismo idioma y un mismo espíritu: el Hispanismo, que es un modo de concebir la vida. «Hispanismo —dice— es humanismo, porque es cristiandad y hace posible ejemplos de cordialidad y de amistad como el que hoy celebramos.»

«Obliga mucho, señor Embajador, el honor que nos habéis concedido de esta Orden del Cóndor de los Andes. Debemos desear que nuestras aspiraciones ideales sean tan levantadas como las cumbres de los Andes», terminó diciendo el señor Martín Artajo.

Con el Embajador de Bolivia hicieron los honores a los asistentes su hija, la señorita Hertzog; el Ministro Consejero de la Embajada, Dr. Desiderio Rivera; el agregado militar, coronel Ríos, y el agregado cultural, monseñor José Buenaventura Blanco.

